



Tema 19C: "La viña de Dios."

Introducción: Este texto en **San Lucas 20:9-19**, previo al Domingo de la Pasión se ha escogido a causa de su significado para la Cuaresma. Si pasamos por alto este hecho y hablamos del texto sin referirnos al tiempo en que Jesús habló estas palabras y a quien fueron dichas, perdemos el efecto que esta situación puede tener para nosotros hoy. **Jesús dijo las palabras que se encuentran en nuestro texto el Martes de la Semana Santa.** Las dijo en presencia de todos los que querían escucharlo, refiriéndose directamente a los que estaban tramando su muerte. Mientras Jesús estaba enseñando a la gente, sus enemigos le interrumpieron y cuestionaron su autoridad de enseñar. Jesús continuó enseñando. **Pero el énfasis de sus palabras fue dirigida a los principales sacerdotes y a los escribas.** Este fue uno de los últimos esfuerzos de Jesús en advertirles, mostrándoles tres cosas: **1.- La paciencia que Dios tiene pese a la desobediencia del hombre. 2.- La pecaminosidad al rechazarlo como Mesías. 3.- El horrible juicio que caerá sobre aquellos que fallaran en prestar atención a su advertencia. No resulta difícil encontrar en este texto el juicio sobre todos los que rechazan al Hijo de Dios y la Palabra hablada por sus siervos.** Aun en su camino a la cruz Jesús les advirtió a sus enemigos. **Ellos fallaron al no escucharlo.** Sin embargo, **en las palabras de Jesús también encontramos la paciencia de Dios,** tal como se dibuja en el carácter del dueño de la viña. El dueño en reiteradas ocasiones envió a sus siervos quienes una y otra vez recibieron un trato vergonzoso. Véalo en el amor de Dios tal como el dueño que envía a su propio hijo. Véalo en el Hijo tal como es dibujado en el heredero que fue echado de la viña y muerto. Esto definitivamente nos recuerda a aquel que fue muerto en el calvario fuera de la ciudad de Jerusalén. (Jn. 19:17; He. 12:2).

-----Preguntas para la reflexión:-----

Lucas 20:9-13 *“Comenzó luego a decir al pueblo esta parábola: «Un hombre plantó una viña, la arrendó a labradores y se ausentó por mucho tiempo. ¹⁰ A su tiempo envió un siervo a los labradores para que le dieran del fruto de la viña, pero los labradores lo golpearon y lo enviaron con las manos vacías. ¹¹ Volvió a enviar otro siervo; pero ellos a éste también golpearon, insultaron y enviaron con las manos vacías. ¹² Volvió a enviar un tercer siervo; pero ellos también a éste echaron fuera, herido. ¹³ »Entonces el señor de la viña dijo: “¿Qué haré? Enviaré a mi hijo amado; quizás, cuando lo vean a él, le tendrán respeto.”*

Esta parábola de la viña se dirigía hacia los judíos como nación, por rechazar a Cristo como el Mesías prometido. Les advirtió de los graves resultados de su decisión en cuanto al juicio sobre la nación y la acción futura de Dios que incluiría a los gentiles en el reino que los judíos rehusaban recibir. **Esta parábola conocida como la de los labradores malvados es una alegoría,** es decir, una historia en que cada uno de los elementos (*las personas, cosas y sucesos*) tiene un significado simbólico o escondido. Por ejemplo: **El dueño/Señor** es Dios. **La viña** es la nación judía de Israel. **Los labradores** son el pueblo de Israel y sus líderes religiosos. **Los siervos** son los profetas. **El hijo** es Jesús. **Los otros labradores,** seguramente son la iglesia. Una vez que hemos entendido el código, el significado es claro. Jesús se refiere a Dios: que habiendo establecido un pacto con Israel (*plantó la viña*). Envió a sus profetas (*sus siervos*) a quienes los labradores (*los israelitas*) mataron (1 Reyes 19:10, 14; 2 Crónicas 24:18-22; 36:15-16; Hechos 7:51-53; Mateo 23:29-39). Que envió a su hijo (*Jesús*) a quienes los labradores (*los israelitas*) mataron. Que destruye a los labradores originales (*juicio sobre Israel*). Que arrendará su viña a otros labradores (*la iglesia*) que **“le pague el fruto de la viña a su tiempo.”** La gente a la que Jesús les está hablando reconocen la imagen de la viña por el pasaje de **Isaías 5:1-2** en la que el dueño plantó una viña, construyó una torre, y un lagar. Jesús utiliza cada uno de estos elementos en su historia. Esta es una nueva viña, así que el dueño no puede esperar muchos frutos durante los primeros años. Sin embargo, es importante, que muestre diligencia para colectar su renta (**o su porción del fruto**), porque la Misná le permite a la gente establecer la propiedad de una viña si pueden demostrar que han tenido posesión de ella sin que nadie le reclame durante tres años. El dueño establece su posición colectando su renta. La cantidad colectada es menos importante que el hecho de que el dueño establezca su posesión de la viña de manera regular.

Reflexionemos: 1.- ¿Cómo califica Dios a estos labradores para decir que son malvados? 2.- ¿Por qué golpearon, afrentaron e hirieron a los enviados? 3.- ¿De dónde viene esta maldad? 4.- ¿Alguna vez has estado en una situación y/o lugar donde otros hacen mal uso de su poder? 5.- ¿Cómo esto afecta las relaciones y la capacidad para llevar a cabo el trabajo? 6.- ¿En qué te apoyas cuando esto sucede?

Lucas 20:14-16 *“Pero los labradores, al verlo, discutían entre sí, diciendo: “Éste es el heredero; venid, matémoslo para que la heredad sea nuestra.” ¹⁵ Lo echaron fuera de la viña y lo mataron. ¿Qué, pues, les hará el señor de la viña? ¹⁶ Irá, destruirá a estos labradores y dará su viña a otros.» Cuando ellos oyeron esto, dijeron: ¡Dios nos libre!”*

El dueño manda a su hijo, pensando que los labradores lo respetaran. Los labradores, sin embargo, ven la muerte del hijo como su oportunidad de quedarse con la viña, y esta es la máxima rebelión. Echan fuera de la viña al hijo antes de matarlo. Porque si lo hubieran matado dentro de la viña, la tierra se habría contaminado, se habría hecho impura, y habría hecho peligrar la venta del producto. El asesinato fuera de la viña corresponde a la muerte de Jesús sobre el Gólgota, fuera de Jerusalén. Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo mediante su propia sangre, padeció fuera de la puerta. **Esta parábola puede tentarnos a ser orgullosos o al anti-semitismo. Ninguno de los dos es apropiado.** Dios les ha quitado la viña a aquellos que no eran dignos (*los judíos*) y se la ha dado aquellos que lo son (*la iglesia*). Sin embargo, el juicio pronunciado sobre los labradores originales sirve como una advertencia para los nuevos labradores. **Reflexionemos:** Finalmente: **1.- ¿Qué hicieron con el heredero que les fue enviado? 2.- ¿Por qué la maldad aumenta con el transcurrir de los hechos? 3.- Si Jesús contara hoy la misma parábola: ¿Cómo reaccionaría usted? 4.- ¿De qué manera crees que el Señor vendrá para destruir a los labradores malvados? 5.- ¿Cómo sabes que eres parte de su viña, la iglesia?**

Lucas 20:17-19 *“Pero él, mirándolos, dijo: ¿Qué, pues, es lo que está escrito?: »“La piedra que desecharon los edificadores ha venido a ser cabeza del ángulo.”¹⁸»“Todo el que caiga sobre aquella piedra, será quebrantado; pero sobre quien ella caiga, lo desmenuzará.”¹⁹ En aquella hora, los principales sacerdotes y los escribas procuraban echarle mano, porque comprendieron que contra ellos había dicho esta parábola; pero temían al pueblo.”*

Jesús ahora miró de frente a sus enemigos y les pidió que explicaran el significado del Salmo 118:22. *“La piedra que desecharon los edificadores ha venido a ser cabeza del ángulo.”* Este Salmo era familiar y era cantado por los judíos en ocasiones gozosas tales como la dedicación a Dios de su edificio. Jesús aplicó este Salmo a sí mismo. Él es *“la piedra que desecharon los edificadores.”* La piedra rechazada – *el Cristo crucificado* – se convierte en la piedra principal del nuevo edificio de Dios. Esta fue la primera piedra que se ponía en un edificio. Las demás piedras eran puestas en línea con esta. Si la piedra angular tenía falla, así sería también todo el edificio. Si estaba fuerte y bien puesta, la estructura de todo el edificio sería sólida. Así Jesús, rechazado por los líderes judíos, llegó a ser aquel que establecería la verdadera línea de la iglesia del nuevo pacto. Al mismo tiempo, *“Todo el que caiga sobre aquella piedra, será quebrantado; pero sobre quien ella caiga, lo desmenuzará.”* Esto se refiere a Cristo como el último juez. Su juicio sería el más severo. Isaías 8:14 se refiere al uso de una piedra como instrumento de destrucción cuando profetiza que el Mesías sería *“piedra para tropezar, y tropezadero para caer.”* El versículo 18 es una reminiscencia del adagio que dice: *“No puedes romper las leyes de Dios; solamente te romperás tú en ellas.”* Es como decir, *“No puedes romper la ley de la gravedad; solamente te romperás a ti mismo si la ignoras.”* La gente de todas las épocas tiene la opción rechazar a Jesús. Si lo reconocemos, se convierte en nuestro cimiento seguro. Si lo rechazamos, nosotros somos los perdedores. **Los maestros de la Ley y los principales sacerdotes** mostraron mediante sus actos que ellos sabían que Jesús hablaba de ellos. Les hubiera gustado haberle echado mano a Jesús, pero *“temían al pueblo,”* que creía que Jesús era un profeta. Sin embargo, su fallo en actuar, solamente es temporal porque tendrán éxito dentro de unos días, para condenar a Jesús a la cruz. Llevarán a cabo esto con la complicidad de la multitud, que se volverá contra Jesús y gritará: *“¡Sea crucificado!”* (Mateo 27:22-23). **Reflexionemos:** **1.- Jesús dijo que el Reino de Dios será arrebatado de los principales sacerdotes y fariseos y será dado a sus seguidores. Entonces: ¿Cómo podemos nosotros, sus seguidores hoy, prepararnos para la responsabilidad de cultivar el Reino de Dios? 2.- ¿Cómo podemos protegernos de usar este poder para promover nuestros propios fines?**

Conclusión: Cristo dijo esta parábola contra los que resolvieron no reconocer su autoridad, aunque era tan completa la prueba de ella. ¡Cuánto se parecen a los judíos que asesinaron a los profetas y crucificaron a Cristo, en su enemistad contra Dios y la aversión a su servicio, porque desean vivir descontroladamente en conformidad con sus concupiscencias! Que todos los favorecidos con la Palabra de Dios, la miren para usar provechosamente sus ventajas. Espantosa será la condena de quienes rechazan al Hijo y de quienes profesan reverenciarle, pero no dan los frutos a su debido tiempo. Aunque no podían sino reconocer tal pecado, el castigo era justo, aunque ellos no pudieron tolerar escucharlo. La necedad de los pecadores es que preserven en los caminos pecaminosos, aunque teman la destrucción al final de esos caminos.

Oremos: *“Padre, te damos gracias por haber provisto la piedra angular sobre la cual edificamos nuestra vida y esperanza celestial. Amén.”*